

EL FRENTE POLAR. MANDAMÁS DEL TIEMPO

Figura 1

Si os fijáis en el mapa planisférico de la figura 1, se pueden observar una serie de borrascas con sus respectivos frentes cálido y frío.

El aire cálido, al sur de los frentes, constituye una sola "masa" más o menos homogénea. Lo mismo ocurre con el aire frío que queda al norte.

El concepto de frentes aparece así ampliado; pues ya no se trata sólo de los dos frentes asociados a una borrasca, sino que éstos se enlazan a los de la borrasca siguiente y los de esta segunda a los de otra que sigue detrás y así sucesivamente, formando "un solo frente", con trazos cálidos y fríos sucesivamente alternados que, como si fueran un cinturón, rodean el globo terrestre. A este frente único se le llama EL FRENTE POLAR, el cual separa una masa de aire más caliente llamada "masa tropical" de otra más fría llamada "masa polar".

En principio resulta fácil pensar que los cambios a mal tiempo vienen dados por la llegada de cada frente, con un breve intervalo entre el cálido y el frío; y a grandes rasgos ocurre así, en efecto, pero las cosas se complican más si se atiende a detalle. Éste es un esquema demasiado simplificado de la realidad y bonito para ser totalmente cierto. Porque, en primer lugar, sólo en teoría resulta el frente polar una línea continua como la de la figura. Está rota, en realidad muchas veces; y aún cuando hay meteorólogos que lo pinten como una línea sin roturas, hay trozos de frentes que carecen totalmente de actividad, que es lo mismo que si no existieran.

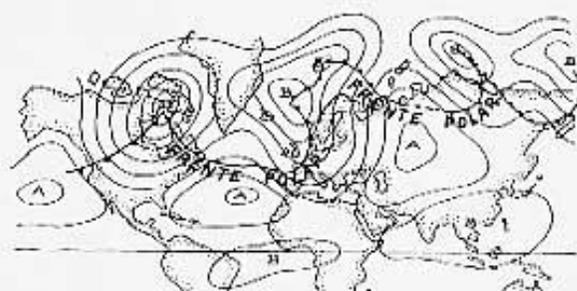
Por otro lado, el frente polar varía muchísimo de posición, avanzando de Oeste a Este y de Norte a Sur. Es como si fuera una pared de goma, que trata de sujetar el aire polar, circundando todo el hemisferio. El predecir sus traslaciones hacia el Sur o hacia el Norte es, aunque más difícil que las de Oeste a Este, esencial para la previsión del tiempo; pues ya os habréis dado cuenta que existe una íntima relación entre el frente polar y el tiempo que reina en las latitudes templadas. Tanto es así que podemos llamarle "el mandamás del tiempo" en dichas latitudes, y es además un magnífico fabricante de borrascas, como ahora veremos.

Observad en la figura 2 un trozo de dicho frente polar: Figura 2

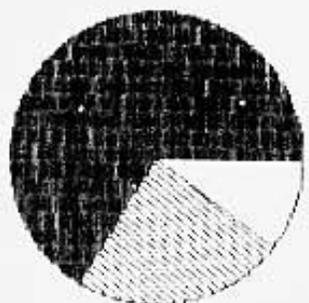
Si el aire polar empuja más fuerte en una determinada zona, como desbordándose en punta, el frente se dobla y acaba apareciendo una ondulación tal como se ve en la figura siguiente. El aire cálido se revuelve, al verse empujado y empuja a su vez. El ataque del aire frío se ha representado por una flecha gruesa negra y el del aire caliente por una flecha hueca. El resultado final es el nacimiento de una nueva borrasca con sus frentes cálido y frío, y el proceso, técnicamente, se llama "ciclogénesis", es decir, generación de un ciclón o borrasca.

Vistas así, las borrascas, que en su inmensa mayoría originan el frente polar, no son otra cosa que ondulaciones de dicho frente polar que se propagan a lo largo del mismo, como ocurre con las ondulaciones que se originan en una cuerda al agitarla por un extremo; pero vamos a dejar ahora las borrascas para tratarlo con una mayor profundidad en el capítulo siguiente.

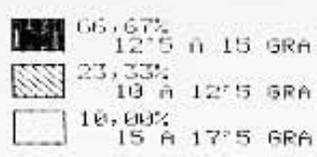
SALVA



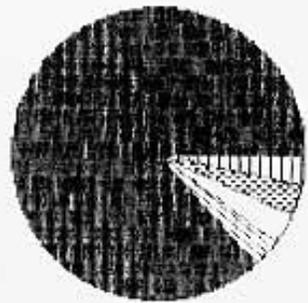
Cuevas V. Temp. Medias abril 1991



TOTAL DIAS
30,0



Cuevas V. Lluvias Abril 1991



TOTAL DIAS
30,0

